

UNIR

ROBERTA BARBÁN. Docente en el Máster Universitario en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto en UNIR

«El diseño tiene que estar alineado con lo social y cultural; si no, no tiene una conexión con el usuario»

REDACCIÓN

La evolución del diseño industrial obliga a contar cada vez más con profesionales capaces de combinar creatividad, tecnología y una visión estratégica. Cualidades que se unen al conocimiento de materiales, de economía y de aspectos sostenibles, que van de la mano con la parte estética y funcional. «Hoy en día, además, hay habilidades imprescindibles como las digitales», explica Roberta Barbán, docente del Máster Universitario en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto de UNIR, que aborda la posibilidad de poder interactuar con equipos transdisciplinares e interdisciplinares.

Barbán ha participado en la mesa redonda 'El *packaging* no se come, pero vende', donde ha señalado que se tiende hacia una «estética bonita, equilibrada, pensada y conectada con el diseño, pero que sea también funcional y que comunique bien». Porque considera que la palabra diseño implica pensar en todo el proceso de creación y fabricación del envase, lo que incluye que este sea adecuado a las actuales normativas «y esté alineado con lo social y lo cultural; si no está alineado con el contexto, no acaba teniendo una conexión con el propio usuario».

Es evidente que ganan más peso cuestiones relacionadas con las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial. «Ahora mismo el impacto se centra más en el ámbito de la gestión de datos y temas logísticos, donde deben situarse como un elemento de apoyo y de diálogo», porque para ella sigue siendo crucial la aportación de los seres humanos, que gozan de «un pensamiento lateral muy amplio».

En este sentido, ve también relevante cómo la inteligencia artificial, siempre y cuando se haga un buen uso de ella, puede ayudar «en ese trabajo con los datos», porque va a agilizar «la ejecución de tareas para las que antes tardábamos mucho en llevarlas a cabo». No obstante, Rober-

«La sostenibilidad ha ido evolucionando; hay productos hechos en el pasado que hoy no podrían hacerse»



Roberta Barbán, durante una de las mesas redonda de Endipack 2025. Rodrigo Merino

ta Barbán incide en la importancia de trabajar con ella «con conocimiento previo y fundamentado, debido a que necesita de un buen *input* de información para ser más eficiente».

Asimismo, en el diseño industrial y desarrollo de productos cobra especial relevancia la sostenibilidad, que «siempre ha sido un punto central», pero que «ha ido evolucionando desde inicios de los años 60. Hay productos que se hicieron en el pasado que hoy no podrían hacerse». En la actualidad, hay limitaciones, aunque también «el desarrollo de toda una serie de materiales más sostenibles». La concienciación y el compromiso con el medio ambiente están llevando a la reducción del uso de materiales y a una apuesta por la circularidad, «aún en proceso de desarrollar, porque no hemos llegado al 100%».

Entiende, por tanto, que es fundamental la formación continua en esta área. «La actualización es necesaria porque siempre hay nuevos modos de hacer, nuevos enfoques más sostenibles, nuevos materiales, al igual que nuevas dinámicas de trabajo».

Y si la evolución del diseño industrial exige profesionales capaces de combinar varios ámbitos, la sostenibilidad no puede quedar al margen. «Todo lo relacionado con la circularidad es un hecho; disminuir el desecho y que estos materiales puedan volver a la cadena de producción». De ahí, la búsqueda de nuevos materiales. «Los biomateriales y el empleo de nanotecnología constituyen también un área en expansión», sostiene Roberta Barbán.

Escanea este código con para acceder a toda la información sobre el máster



Concurso en colaboración con Leroy Merlin

UNIR imparte el Máster Universitario en Diseño Industrial y Desarrollo de Producto, que se complementa con la realización de prácticas en empresas de referencia, lo que permite al alumnado establecer una red de contactos muy necesaria para su futuro profesional.

«Es muy interesante la cercanía que tienen con las empresas», destaca Roberta Barbán.

Precisamente, fruto de la colaboración con una de ellas, Leroy Merlin, surge un concurso donde los alumnos presentan proyectos de diseño innovadores y sostenibles. «Durante el máster, desarrollan toda la idea del producto. Se les va corrigiendo y ellos van rectificando esas cosas hasta llegar al producto final que es el que presentan al concurso», explica.

Los estudiantes, detalla, «tienen reuniones, desde la propia empresa le dan algunos *feedbacks*. Lo realmente interesante es esa conexión entre la empresa y el alumno», reitera Roberta Barbán.

La propia estructura del máster, con asignaturas conectadas entre sí, permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos en entornos reales, mientras aprovechan también esos conocimientos que les brindan los profesores para adaptarlos al desarrollo de sus proyectos.